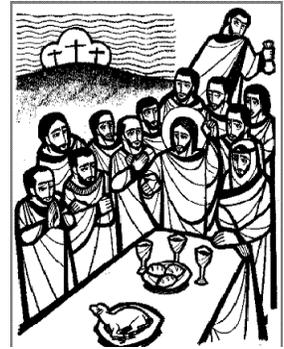


Cuarto Domingo Ordinario

Página Sagrada:

Jer 1, 4-5.17-19/ Salmo 70/1 Co 12, 31-13,13/Lc 4, 21-30

Al escucharlo, todos se llenaron de indignación



La página sagrada de este domingo es la continuación del tema del anterior: el misterio de la Palabra de gracia que se cumple en Jesús, y que sin embargo puede ser rechazada, con lo que se advierte la sombra del dolor y hasta de la muerte en aquellos que le sirven. Se trata de un planteo realista de las actitudes que la comunidad discipular que escucha puede tener ante el Evangelio: pasar de la atención a la incredulidad y a la oposición (Evangelio). Así se abre la ya mencionada vocación al servicio rechazado del profeta (primera lectura de Jeremías) que en la comunidad se ejerce. Una llamada entonces a perseverar en la proclamación de la Buena Nueva más allá de la acogida o rechazo de la misma. Por su parte, la lectura continua de la 1 Co. señala lo más importante en la vida de la comunidad misma, el signo claro de una acogida verdadera del mensaje: el ejercicio de la caridad.

1ra Lectura: La página sagrada de este domingo es la continuación del tema del anterior: el misterio de la Palabra de gracia que se cumple en Jesús, y que sin embargo puede ser rechazada, con lo que se advierte la sombra del dolor y hasta de la muerte en aquellos que le sirven. Se trata de un planteo realista de las actitudes que la comunidad discipular que escucha puede tener ante el Evangelio: pasar de la atención a la incredulidad y a la oposición (Evangelio). Así se abre la ya mencionada vocación al servicio rechazado del profeta (primera lectura de Jeremías) que en la comunidad se ejerce. Una llamada entonces a perseverar en la proclamación de la Buena Nueva más allá de la acogida o rechazo de la misma. Por su parte, la lectura continua de la 1 Co. señala lo más importante en la vida de la comunidad misma, el signo claro de una acogida verdadera del mensaje: el ejercicio de la caridad.

2da Lectura: Voy a mostrarles un camino más excelente: También la comunidad de los corintios podría compararse en cierta forma con la de los nazarenos contemporáneos a Jesús. Su problema -como se ha visto en los domingos anteriores- era la búsqueda de lo espectacular, de lo milagroso y llamativo, de lo emotivo... El apóstol, figura del profeta que está siempre dispuesto a "reeducar" a los que evangeliza, descubre hoy el "camino" el "fruto más excelente" de la vida en Cristo, la caridad. El famoso himno tiene al menos tres partes que deben releerse con atención:

Descubre la "vaciedad" e incluso la "vanidad" que pueden esconderse en ciertos "dones o servicios" que en el fondo pueden servir a la mera exaltación personal. Ni siquiera una fe milagrosa o una generosidad notable, ni un espíritu de martirio aseguran que se está dando la respuesta auténtica a la Palabra. Describe en cambio el amor con sus características concretas: paciencia, tolerancia, fe en el otro, etc.

Califica al amor mismo como la respuesta madura y la señal de crecimiento espiritual: un camino a recorrer, como la madurez física y psicológica, pero al final, lo único que permanece.

Evangelio: Al escucharlo, todos se llenaron de indignación: Jeremías se convierte en figura del profeta más grande, Jesús de Nazaret, poseedor también él de una vocación eterna (VER Heb. 10, 1ss) y rechazado también él por la misma comunidad a la que sirve el mensaje. El texto de este domingo parte repitiendo el último versículo (Lc 4, 21) del domingo pasado, por lo que estamos en la misma escena de la visita a Nazaret. Detalles importantes de su desarrollo deben notarse:

La palabra que Jesús pronuncia comienza a tropezar con la incredulidad de sus paisanos, que creen conocer el "origen humano" del profeta, y van cerrándose al mensaje (VER v. 22), precisamente porque no creen en la cercanía de Dios en su propio ambiente (VER vv. 23-24).

El mensaje del Señor, del cual es portador Jesús, presenta las opciones de Dios, tan diferentes al gusto humano, a la conveniencia humana. Los dos casos citados por el Mesías son chocantes para el nacionalismo, y mentalidad de privilegio de sus paisanos nazarenos: tanto Naamán como la viuda de Sarepta simbolizan que la acción salvadora de Dios no tiene fronteras (VER vv. 25-27).

Viene, a manifestarse entonces la consecuencia natural de la indignación de quienes se sienten ofendidos en su nacionalismo. Además, esperaban ver "los milagros hechos en Cafarnaúm", pero ahora se sienten "excluidos del hoy de la salvación" porque en el fondo no tienen las actitudes de apertura y fe que tuvieron los extranjeros Naamán y la viuda de Sarepta, figura de los pobres de Espíritu a los que se revela el Reino (VER Lc 10, 21-22) (VER acá vv. 28-30)

Los paisanos de Jesús son figura de aquellos que hacen del Evangelio un espectáculo milagroso, de los que quisieran reducirlo a la magia o a la economía, pero que en el fondo lo rechazan cuando descubren que la Palabra "va más allá" y urge la libertad, las opciones serias, las grandes decisiones de la vida del hombre.

Cultivemos la semilla de la Palabra:

Tanto el profeta-servidor de la Palabra como la comunidad que la escucha y debe de dar el mejor fruto se ven hoy invitados a la reflexión:

- a. ¿Cultivamos la fortaleza en nuestro compromiso de anuncio del Evangelio, de servicio a la comunidad? ¿O abandonamos desalentados dichos servicios ignorando que toda vocación nos hace signos de contradicción?
- b. ¿En qué consiste concretamente nuestra aceptación de la Palabra? ¿En frutos emotivos, celebraciones espectaculares? ¿O en adoptar las opciones del Señor por otros, tan impensables como Naamán o la viuda de Sarepta?
- c. ¿Qué nos hace rechazar el ministerio del profeta? ¿Sus características humanas, nuestra propia incapacidad de "ir más allá de los defectos de la Iglesia?"
- d. ¿Cuál es el fin, el fruto más excelente, el camino mejor por el que está marchando nuestra vida comunitaria? ¿El amor y sus características? ¿O el emocionalismo, la abundancia de palabras que llevan a la división?
- e. ¿Logramos unir nuestro servicio y actividad en la comunidad cristiana al compromiso de amor solidario a los más necesitados de nuestra caridad auténtica?